



Preocupan intentos de suicidio en Cali, este año ya van 95 casos reportados

En lo corrido de este año, al menos 95 personas han intentado suicidarse, según las estadísticas que ha logrado recopilar hasta ahora la Secretaría de Salud de Cali.

Datos de la Secretaría de Gobierno indican que entre el 1 de enero y el 20 de febrero se reportaron 11 muertes por suicidio en la ciudad. Se trata de un caso menos con respecto al mismo periodo del 2015 (cuando hubo 12 muertes).

Según el secretario de Salud, Alexander Durán, es probable que el número de casos haya aumentado porque ahora el Municipio busca documentar y hacerles seguimiento a cada uno de esos eventos. Sin embargo, pide a la ciudadanía estar atenta al bienestar de la salud mental propia y de sus allegados para evitar estos desenlaces.

“Esto lo que nos dice es que detrás de cada caso hay problemas complejos de salud mental que no se están atendiendo a tiempo.

Cuando alguien decide optar por esto es porque tiene una intención de hacerse daño, no es simplemente por llamar la atención”, explica.

En población adolescente, adultos jóvenes y mujeres entre 14 y 25 años se presenta más este fenómeno, según el titular de Salud Municipal.

Para combatir estos altos índices, Durán anunció que la propuesta es construir por lo menos diez Centros de Escucha para ayudar a quienes padecen algún tipo de trastorno mental, como la depresión, principal causa de suicidio.

“La idea es que la gente pueda ir a hablar sobre sus problemas y que los especialistas lo evalúen para brindarles tratamiento. Incluso, planteamos un centro de escucha digital, para que la gente pueda consultar a través de internet. Hoy, la falencia en el sistema de salud es que no tenemos lugares dónde atajar estos trastornos mentales antes de que lleguen a ese punto”, dijo el funcionario.

Inicialmente, se adecuarían cuatro centros en las zonas donde hay más tendencia de intentos de suicidio. En los últimos 10 años, según los registros históricos de la Secretaría, las comunas que más han registrado casos de intentos de suicidio son la 6, 8, 11, 12, 13, 15, 16, 20 y 21.



“La atención, en principio, sería gratuita. Después tendríamos que mirar cómo nos articulamos con las instituciones de salud para prestar el servicio y cómo se buscan nuevas fuentes de financiación”, indicó Alexander Durán.

La raíz del problema

Andrea Otero, coordinadora del Servicio de Siquiatría del Centro Médico Imbanaco, explica que teniendo en cuenta las cifras mundiales, el

90 % de los suicidios están relacionados con una enfermedad mental. La depresión es uno de los factores de riesgo mayormente asociado con ello.

“De 10 personas que atendemos, 7 consultan por depresión. Si hay un diagnóstico precoz de esas enfermedades mentales, es una situación que se puede prevenir. Hay un problema y es que existe un tabú y un estigma a la hora de buscar ayuda de un especialista, porque se asocia con locura. Y cuando llegan a los servicios de salud, no están en capacidad de brindar una atención oportuna y eficaz”, indica la especialista.

Hay otros factores de riesgo, como las enfermedades terminales, como el cáncer, la soledad o la pérdida de un ser querido, como padres, hijos o parejas.

Para Édgar Jhonny Muñoz, especialista en Psiquiatría del Instituto Cisalva, en los suicidios, según estudios, también influye el consumo de sustancias psicoactivas o licor, el historial familiar frente a este fenómeno e intentos de suicidios anteriores de cada individuo.

“Hay otros factores que influyen, variables sociales, económicas, de inequidades, de acceso a servicios de salud. Hay que fortalecer los métodos de vigilancia, para lograr un mejor seguimiento a cada caso. También se necesita un trabajo conjunto entre secretarías como la de Gobierno y de Educación, para tratar conjuntamente todos esos factores de riesgo”, aseguró.

Los signos de alerta

Un posible suicidio puede detectarse si la persona refiere tristeza profunda por situaciones que rompen su cotidianidad (pérdida del año lectivo, pérdida de trabajo, muerte de algún ser querido), explica el siquiatra Lucio Ortega, adscrito a Coomeva Medicina Prepagada.



Sala de Prensa

“Se debe estar alerta a situaciones como que el paciente no come, no duerme, no se baña, también si hay pérdida de interés en salir o hablar. Igualmente, si manifiesta el deseo de morirse y de cómo quisiera hacerlo”, explicó.

Para combatir el suicidio, dijo, la persona debe tratar de desahogar sus problemas, bien sea con su red de apoyo (familia, amigos) o con un especialista. También, se necesita ser multifacético, evitar concentrar la atención en una sola cosa (el trabajo o estudio) y dar paso a las actividades que generan gusto y felicidad, para contribuir a la salud mental.

Diario El País, 25 de Febrero de 2016. Página B1